



elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA de MEXICO**
Organización obrera afiliada a la **FEDERACION SINDICAL MUNDIAL**
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | Volumen 12, Número 81, marzo 21 de 2012

Peña Nieto obsesionado en privatizar a Pemex

El candidato presidencial del PRI ya ofertó al capital transnacional la entrega de Pemex. Este 18 de marzo propuso otorgarles “contratos de producción compartida” a cambio del apoyo para sentarse en La Silla. Lo hará mediante una reforma energética que llama “pragmática”. Sería una traición a la nación.

Falsedades para privatizar a Pemex

El 18 de marzo de 2012, 74 aniversario de la Expropiación Petrolera, Enrique Peña Nieto, candidato presidencial por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) se dedicó a publicar mensajes vía Twitter. El o quién se los dictó escribió en su cuenta:

“Hoy, en el 74 aniversario de la Expropiación Petrolera, es momento de reflexionar sobre el papel preponderante de Pemex en nuestro país”.

“Petróleos Mexicanos puede ser, una vez más, la palanca del desarrollo económico. Para ello, es indispensable una reforma energética profunda”.

“Dejando de lado ataduras ideológicas, es esencial asociarse con el sector privado sin que el Estado pierda la propiedad de los hidrocarburos”.

A dónde lleva la “reflexión” a Peña Nieto. Según él, Pemex “puede ser una vez más, la palanca del desarrollo económico”. ¿Ya no lo es? El señor parece desinformado. Pemex sigue financiando el desarrollo económico de México al ser la principal fuente de ingresos de los gobiernos en turno. Eso lo sabe Peña Nieto pero en su pretensión de gobernar para las

transnacionales, utiliza un argumento falso para enseñar sus cartas: “Es indispensable una reforma energética profunda”, dice.

En plan muy tonto se dirige a los mexicanos como si fuéramos infantes o simple tele auditorio. “Es esencial (sic) asociarse (sic) con el sector privado”, señala. ¿Porqué “esencial” si Pemex es la petrolera más rentable del mundo superando a las transnacionales?

Peña Nieto dice hacer su propuesta “dejando de lado ataduras ideológicas”. ¿Cuáles ataduras? Serán las que él mismo tiene pues su argumentación “ideológica” corresponde, precisamente, a la del neoliberalismo salvaje.

Agrega que la privatización que propone sería “sin que el Estado pierda la propiedad de los hidrocarburos”. Volvemos a preguntar al figurín: ¿Quién le dijo que los hidrocarburos son propiedad del Estado? No, los hidrocarburos no son del Estado sino de la nación. Bien haría el aspirante presidencial en leer la Constitución política que, de ganar, jurará cumplir y hacer cumplir.

Obsesión privatizadora

El mismo 18 de marzo, Peña Nieto dice que escribió (lo más probable es que se lo hayan

2012, *elektron* 12 (81) 2, FTE de México

escrito) un artículo que publicó en su página electrónica. Entre otros aspectos señala:

“En 2012, la realidad es muy distinta a la de 1938. Sin embargo, los mexicanos nos enfrentamos a la misma pregunta: **¿Cuál es la mejor manera de aprovechar nuestros recursos naturales para el beneficio de los mexicanos?**

“Algunos piensan que la solución sería privatizar la industria petrolera, regresando a la situación que existía antes de 1938. Otros creen que no hay nada que cambiar, aunque el mundo y las necesidades de hoy sean muy distintas a las de hace siete décadas.

“No comparto estas posiciones. Estoy convencido de que, **para asegurar que la industria petrolera continúe siendo una palanca del desarrollo nacional y México se transforme en una potencia energética**, es necesario tomar **medidas audaces y despojarnos de ataduras ideológicas**. Por ello, he planteado la conveniencia de realizar una reforma energética pragmática que, sin renunciar a la propiedad pública de los hidrocarburos ni a la rectoría y conducción del Estado en la materia, permita a PEMEX beneficiarse de **mayores asociaciones con el sector privado**.

“En particular, me parece fundamental **incrementar significativamente los niveles de inversión en exploración y explotación**, conforme al potencial petrolero del país, así como en **refinación y petroquímica**. En este sentido, será necesario realizar las reformas legales correspondientes y analizar esquemas como los contratos de producción compartida o de riesgo, así como las asociaciones público-privadas, las cuales permitirían aprovechar el capital y la tecnología de terceros y crear un entorno de competencia en el sector”.

Fuente: <http://enriquepenanieto.com/mexico-potencia-energetica/> 18 marzo 2012.

Privatizador furtivo confeso

Peña Nieto dice que la realidad de hoy es “muy distinta” a la de 1938 y se pregunta “¿Cuál es la mejor manera de aprovechar nuestros recursos naturales para beneficio de los mexicanos?”. No se trata de fechas sino de hechos políticos. Hoy como en 1938, la UNICA manera de aprovechar los recursos naturales en beneficio de los

mexicanos es mediante el dominio directo de la nación sobre tales recursos e infraestructura industrial. Eso se ha venido perdiendo por la privatización energética furtiva.

Dice que “algunos” (¿Quiénes?) proponen privatizar a la industria petrolera y “otros” (¿Quiénes?) creen que “no hay nada que cambiar”. Esa dicotomía es falsa e inventada para argumentar mentiras. Partiendo de una premisa falsa, las conclusiones también lo son.

Peña dice no compartir ninguna de las dos anteriores posturas y plantea (escribiendo con negrillas) que “para asegurar” que Pemex siga siendo una palanca del desarrollo nacional y se transforme en potencia energética “es necesario tomar medidas audaces y despojarnos de ataduras ideológicas”.

¿Cuáles serían esas medidas “audaces” supuestamente despojadas de “ataaduras ideológicas”? De entrada una “reforma energética pragmática”. ¿Eso que quiere decir? El mismo lo explica: “asociarse con el sector privado”. Eso, pragmáticamente, se llama privatización.

Por si hubiera dudas, a continuación Peña Nieto señala que le parece “fundamental” nada menos que “incrementar significativamente los niveles de inversión en exploración y explotación, ... así como en refinación y petroquímica”. O sea, casi todo, nada más le faltó mencionar al gas.

¿Cuáles serían las reformas legales correspondientes? Lo dice textualmente: “esquemas como los contratos de producción compartida o de riesgo, así como las asociaciones público-privadas”. Los contratos de “producción compartida” significan no solamente entregar la renta petrolera a las transnacionales sino las materias primas, es decir, los hidrocarburos (petróleo crudo y gas natural asociado). Lo mismo sería con las asociaciones público-privadas, precisamente, a través de ese tipo de contratos. Estos son los contratos favoritos del capital extranjero.

La asociación sería, obviamente, con las transnacionales petroleras. Eso, aquí y en China se llama privatización. En tales contratos, además de la confidencialidad, el Estado se limita a mirar desde lejos y en silencio, no tiene derecho a casi nada. ¿Dónde quedaría el control del Estado? Simplemente, no existiría.

Peña Nieto traidor a México

El candidato presidencial es un analfabeto funcional al que le dictan lo que repite en Twitter o por teleprompter. El artículo que le escribieron corresponde, exactamente, a los dictados del imperialismo. No dudáramos que ya haya pactado con Washington, directamente o a través de la embajada norteamericana en México, la entrega de Pemex a cambio de sentarse en La Silla presidencial. No extrañaría porque así ha sido desde Madero y Carranza. Si el pacto no es con el gobierno norteamericano será entonces con las transnacionales, estando enteradas ambas instancias.

Peña Nieto no sabe, ni entiende, que Pemex es de la nación, no es del Estado y menos del gobierno. Eso es así desde 1938 hasta el día de hoy, no obstante las acciones regresivas y legislación anticonstitucional contra la paraestatal.

El ideologizado es él mismo quien repite la ideología del capital y argumenta falacias. Al

2012, *elektron* 12 (81) 3, FTE de México proponer una reforma energética “pragmática”, anuncia sin rubor que el costo de La Silla es la entrega de Pemex al capital transnacional. Esa es una traición a la nación porque ni Pemex ni la CFE son de su propiedad particular, ambas son patrimonio colectivo de la nación.

Cuando propone otorgar “contratos de producción compartida” está siguiendo, exactamente, lo que proponen las transnacionales petroleras. Eso sería la entrega, explícita, del petróleo crudo de los mexicanos. Tal barbaridad implicaría la destrucción de PeMEX para convertirse en PeUSA.

El FTE de México está en total y absoluto desacuerdo con la política energética que propone Enrique Peña Nieto. Obviamente, sería ridículo votar por ese individuo. Pero, si las transnacionales lo imponen, habrá que bajarlo.

Con o sin elecciones, reiteramos nuestro llamado al pueblo mexicano conciente: Organicémonos de manera independiente, al margen de los partidos políticos electoreros, y forjemos la fuerza necesaria para volver a re-nacionalizar a México.



El petróleo es de la nación no es de Peña Nieto

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México